

El poeta Oscar Castro

Por Rancagua crecen el cobre y el trigo, el tabaco y las hortalizas, la lluvia y los cielos claros; pero también la poesía. En sus buenos tiempos, pasaban los trenes con su carga de pasajeros entusiastas que iban hacia el norte o el sur de la república. Buenos tiempos en que viajábamos día y noche por rieles relucientes y durmientes de dura corteza. Cada cierto tiempo una estación para estirar las piernas y mirar a las niñas lugareñas.

En Rancagua nació el poeta Oscar Castro: hoy día, un liceo de la ciudad lleva su nombre. Allí ofició de inspector, profesor y bibliotecario: sus alumnos lo admiraban por su talento y su paciencia. Hoy lo recuerdan como uno de los grandes poetas del siglo pasado, perteneciente a la nombrada generación del 38, que se llamó también del frente Popular, pues su formación se realizó luego del triunfo de Pedro Aguirre Cerda a la Presidencia de Chile.

Poeta claro de la tierra vecina su palabra lo dice todo: "Tierra, como si fueras mi corazón, te quiero / Para decir tu salmo sobre ti me levanto. / Alzo la frente, pero mis pies en ti reposan. / Soy el tallo moreno en la espiga del canto. // Tierra de los viñedos, tierra de los maizales / rientes y jocundos, ancha tierra del campo, / para apretarte toda contra mi pecho duro, / alargaría en ríos melodiosos mis brazos". ("Poema de la tierra").

Oscar Castro nació en esta misma ciudad de que hablamos -Rancagua de su vida y de sus cantos-, el 25 de marzo de 1910, en la calle O'Carroll número 120 y era hijo de Francisco Castro y María

Esperanza Zúñiga. Por razones que no es del caso analizar, el padre abandona a la familia y el niño prosigue dificultosamente su soñadora adolescencia, trabajando en diversos oficios para ayudar a su madre y costearse sus estudios iniciales.

A los dieciséis años empieza a colaborar en la revista santiaguina "Don Fausto" con un seudónimo que se hizo muy pronto popular: Raúl Gris, que continúa más tarde en importantes revistas argentinas como "Para ti" y "Leoplán", de amplia difusión en el país vecino. Muy pronto, el nombre del poeta Oscar Castro se va conociendo a lo largo de nuestro territorio, y sus estrofas se ganan el afecto de su público en libros que aparecen desde su propia heredad:

"Madre mía, yo ahora me acuerdo de la lluvia / por esa calle sola de allá lejos. ¿Recuerdas? / La lluvia. Una ventana de cerrados postigos / y un pasadizo. Allí vivía la pobreza. // Yo venía de lejos. Del trabajo y la vida / Y había allí un humilde olor a cena / y una lumbre de lámpara doliente y amarilla / como el fulgor de este poema". ("La lluvia empuja nostalgias").

Después de publicar algunos libros, Oscar Castro murió el primero de noviembre de 1947. Su muerte se debió a una porfiada tuberculosis, que era la enfermedad clásica de los poetas de otro tiempo. Además de su poesía, dejó libros de cuentos, que retratan la vida de mineros y campesinos, y novelas de idénticos propósitos que dan a conocer a un escritor pleno y profundo, que supo canalizar la rotunda experiencia de su palabra en el magnífico oficio de la escritura.

El poeta Oscar Castro [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta Oscar Castro [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile